Naciones Unidas E/2016/20

Consejo Económico y Social

Distr. general
28 de abril de 2016
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2016
24 de julio de 2015 a 27 de julio de 2016
Tema 15 del programa
Cooperación regional

Resumen del estudio de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, 2015-2016*

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto un resumen del estudio de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental durante el período 2015-2016.

* Después de que Libia, Marruecos y Túnez se convirtieran en Estados miembros de la Comisión en 2012, se decidió que la cobertura territorial del estudio de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental se ampliaría para incluir a todos los países que forman la región árabe. Mauritania también se convirtió en miembro en 2015. En el presente documento se utilizan las siguientes agrupaciones subregionales, teniendo en cuenta una combinación de los niveles de ingresos per cápita, la proximidad geográfica y las similitudes en las características y condiciones económicas y sociales: los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (la Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar); el Mashreq (Egipto, el Iraq, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y el Estado de Palestina); el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez); y los países árabes menos adelantados (PMA) (las Comoras, Djibouti, Mauritania, Somalia, el Sudán y el Yemen).

16-07030 (S) 120516 180516

Se ruega reciclar

Resumen del estudio de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, 2015-2016

Resumen

Se estima que la tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de la región árabe en valores reales fue del 0,9% en 2015, con lo que permaneció sin cambios en comparación con la registrada en 2014. Las economías de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), que lideraron el crecimiento de la región durante los últimos años, se desaceleraron en 2015, como consecuencia de la debilidad del crecimiento de la demanda interna. La disminución del precio del petróleo desde mediados de 2014 tuvo una influencia negativa en las economías árabes y estuvo acompañada de otros factores negativos como la propagación de los conflictos armados en la región. Además de la pérdida de ingresos por las exportaciones de petróleo y el debilitamiento de la confianza empresarial, los países del CCG se enfrentaron a dificultades relacionadas con sus estrategias de diversificación económica. Una serie de medidas de reforma, entre ellas las reformas de subsidios, indican que se están realizando serios esfuerzos en términos de políticas para hacer frente a la caída de los precios del petróleo. La disminución de los precios del petróleo no benefició a los países árabes importadores de energía tanto como se esperaba. La factura de las importaciones disminuyó en esos países, pero los ingresos nominales de las exportaciones también disminuyeron en la mayoría de los países debido a la reducción de los precios unitarios de las exportaciones, como resultado de una débil demanda exterior. Además, varios incidentes de seguridad en la región tuvieron un efecto negativo en el sector del turismo y las exportaciones de servicios. La situación de la balanza de pagos empeoró en diversa medida en las economías árabes. Mientras los países del CCG mantuvieron la expansión de la demanda interna sin que se produjera un deterioro de la balanza de pagos, otros países árabes, en particular Egipto, la República Árabe Siria, el Sudán, Túnez y el Yemen, vieron como la situación de sus balanzas de pago empeoraba. El deterioro de la balanza de pagos en esos países limitó la expansión de la demanda interna y provocó la disminución del nivel de vida. Los conflictos armados en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria y el Yemen expulsaron a un número considerable de trabajadores árabes del mercado de trabajo, al tiempo que el estancamiento de la situación económica en la región no creó suficientes oportunidades de empleo. Por consiguiente, los movimientos de refugiados y migrantes hacía Europa a través del Mediterráneo alcanzaron un nivel sin precedentes en 2015. Como promedio, se prevé que el PIB en la región árabe aumente un 1,5% en 2016. Según las proyecciones, la expansión económica en los países del CCG se desacelerará aún más, puesto que se esperan nuevos recortes del gasto público. La política monetaria más restrictiva que se prevé en los Estados Unidos de América y un aumento de la emisión de deuda por los gobiernos del CCG es probable que desalienten la inversión como resultado del aumento de los costos de financiación. Se estima que otras subregiones árabes experimentarán un crecimiento débil, como consecuencia de factores geopolíticos, la perspectiva de la debilidad de la demanda de China y Europa y el deterioro de la balanza de pagos.

I. Contexto general

1. La economía mundial experimenta crecientes complejidades e incertidumbres. Las complejidades se derivan de las consecuencias de la flexibilización extrema de la política monetaria en Europa y el Japón, las política monetarias divergentes de los Estados Unidos de América y otras economías desarrolladas y el creciente exceso de ahorro en las economías desarrolladas, en comparación con la escasez de fondos en las economías en desarrollo. Estas complejidades amplifican las incertidumbres, ya que hay cada vez más indicios de una desaceleración económica mundial. En 2015, las presiones deflacionarias se convirtieron en una importante preocupación en muchos países desarrollados y algunos países en desarrollo, entre ellos China, ya que esos países se enfrentaban a un estancamiento económico debido a la debilidad de la expansión de la demanda interna. Para hacer frente a las presiones deflacionarias y la perspectiva de una débil demanda, los bancos centrales de los principales países desarrollados, con la excepción de los Estados Unidos, llevaron hasta el extremo la flexibilización de sus políticas de monetarias. En Europa y el Japón se establecieron tipos de interés extremadamente bajos y se adoptaron medidas de expansión cuantitativa, con miras a fomentar la expansión económica. Sin embargo, esas políticas extremas de flexibilización monetaria no estimularon la demanda interna. Los resultados inmediatos de la expansión cuantitativa no lograron el efecto previsto, puesto que las actividades de inversión no aumentaron a pesar de unos costos de financiación históricamente bajos. La continuación de la debilidad de las actividades de inversión indicó un importante exceso de ahorro en Europa y el Japón. Las tasas de depósito alcanzaron niveles cercanos a cero en algunos países de Europa y en el Japón, donde los tipos de interés negativos se convirtieron en una realidad para los bonos del Estado a corto plazo. Si bien se prevé que en 2016 la economía mundial mantenga en promedio su crecimiento moderado, se mantienen las constantes presiones deflacionarias, lo que provoca incertidumbre con respecto a esa posibilidad.

2. Los Estados Unidos destacaron como el único de los grandes países desarrollados que salió con éxito de la zona de peligro de presiones deflacionarias. En los Estados Unidos continuó la sólida expansión económica, en consonancia con el crecimiento del consumo privado y la inversión física[1]. Como reflejo de la resiliencia de su recuperación económica en los últimos años, la Reserva Federal de los Estados Unidos normalizó su política monetaria aumentando su tipo de interés clave en 0,25 puntos porcentuales en diciembre de 2015. Tras esa medida se produjeron reacciones turbulentas en los mercados financieros, pero se espera que la nueva política monetaria de los Estados Unidos dé lugar a la ampliación de las diferencias en los tipos de interés entre el dólar de los Estados Unidos y otras monedas importantes, puesto que se prevé que los tipos de interés aumenten en los Estados Unidos y se mantengan bajos en otros países desarrollados. En un primer momento se esperaba que un aumento de la diferencia en las perspectivas con relación a los tipos de interés provocaría una apreciación del dólar frente a otras monedas importantes, incluidos el euro y el yen japonés. Sin embargo, como las tasas de depósito del dólar de los Estados Unidos siguieron siendo bajas, la moneda de los Estados Unidos se mantuvo

[1] Estados Unidos de América, Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Oficina de Análisis Económico, “Gross domestic product: fourth quarter and annual 2015 (third estimate); corporate profits: fourth quarter and annual 2015”, 25 de marzo de 2016. Puede consultarse en http://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/2016/gdp4q15_3rd.htm.

más débil de lo previsto para el primer trimestre de 2016. La respuesta más débil de lo previsto de las tasas de depósito a la subida de los tipos de interés clave indica que los Estados Unidos estaban también bajo la influencia de un exceso de ahorro, aunque en menor medida que otras economías desarrolladas.

3. Las economías en desarrollo se enfrentaron a mayores dificultades a medida que las perspectivas económicas empeoraron rápidamente. Una disminución considerable de los precios de los productos básicos afectó a las economías que dependen de ellos, incluidos los principales países exportadores de petróleo, que sufrieron una disminución de sus ingresos fiscales y un deterioro de la balanza de pagos. Los bajos precios de los productos básicos no mejoraron la balanza de pagos de los importadores de productos básicos, puesto que la relación de intercambio de esos países no mejoró como estaba previsto. A medida que las perspectivas sobre los tipos de interés en los Estados Unidos desalentaron la corriente de fondos hacía las economías en desarrollo, fueron más las economías en desarrollo que pasaron a estar en una situación propensa a una crisis de la balanza de pagos. En el primer trimestre de 2016, varias economías en desarrollo, sobre todo aquellas en que las exportaciones estaban dominadas por productos básicos, habían solicitado apoyo a la balanza de pagos a las instituciones financieras internacionales. Esta es otra consecuencia paradójica de la actual situación económica mundial, en la que el exceso de ahorro en las economías desarrolladas contrasta claramente con la creciente falta de fondos en las economías en desarrollo.

4. La creación de empleo se mantuvo estancada durante 2015, con excepción de algunas economías desarrolladas, entre ellas Alemania, los Estados Unidos, el Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. El margen de mejora en esas economías desarrolladas no compensó el deterioro de la situación del empleo en las economías en desarrollo[2], y las tasas de desempleo aumentaron en todo el mundo en 2015. La debilidad de las perspectivas de empleo provocó tensiones sociopolíticas en muchas partes del mundo en medio de movimientos sin precedentes de refugiados y migrantes hacia Europa a través del Mediterráneo. La crisis de los refugiados y migrantes dio lugar a debates políticos, a menudo entre opiniones radicalmente contrapuestas sobre la función socioeconómica de los refugiados y los migrantes en los países de acogida. La divergencia entre la situación del empleo en las economías desarrolladas y en desarrollo es probable que se amplíe en 2016. Está previsto que las tensiones sociopolíticas relacionadas con el empleo, el asilo y la migración continúen tanto en las economías desarrolladas como en desarrollo.

5. Las economías árabes se enfrentaron a crecientes desafíos en este contexto mundial. La propagación de las tensiones geopolíticas en la región, en particular en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria, el Yemen y el Estado de Palestina, y los efectos indirectos negativos de la situación de seguridad en esos países tuvieron repercusiones en los países vecinos. La disminución de los precios del petróleo tuvo un efecto considerable tanto en los países exportadores de petróleo como en los países importadores de petróleo. La demanda interna en los países árabes exportadores de petróleo comenzó a decrecer al tiempo que se produjo un empeoramiento de las perspectivas empresariales, lo que redujo aún más las

[2] Organización Internacional del Trabajo, “Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2016”, enero de 2016. Puede consultarse en http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2016/WCMS_443480/lang--en/index.htm.

corrientes intrarregionales de capital y remesas. Las perspectivas económicas poco halagüeñas de las economías europeas siguieron obstaculizando las exportaciones de productos no relacionados con el petróleo procedentes de la región árabe, en especial de los países del Magreb. El aumento de los tipos de interés en los Estados Unidos provocó el aumento de los costos de financiación en las economías árabes. Una expansión económica constante en la India tuvo una influencia positiva sobre el sector no petrolífero en la región, en particular en los países del CCG. Sin embargo, las condiciones económicas en torno a la región árabe siguieron siendo difíciles a lo largo de 2015.

II. Evolución del sector de los recursos naturales

A. Sector del petróleo

6. Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 2015 la demanda mundial total de petróleo estimada fue de 92,98 millones de barriles diarios en promedio, lo que representa un aumento 1,54 millones de barriles diarios con respecto al año anterior[3]. La OPEP prevé que la demanda aumentará en 2016 hasta los 94,23 millones de barriles por día en promedio. Por otra parte, estima la oferta total de petróleo crudo en 95,09 millones de barriles diarios en promedio en 2015, lo que representa un aumento de 2,65 millones de barriles por día en comparación con 2014[4]. Es importante señalar que la demanda mundial de petróleo crudo no se ha hundido, sino que más bien ha estado en la senda de un crecimiento moderado. La actual situación del mercado sigue siendo diferente de la situación anterior, en la que el hundimiento de la demanda de petróleo crudo en 2008 provocó una rápida caída de los precios. Entretanto, el crecimiento de la oferta ha superado el crecimiento de la demanda en los últimos años. La mayoría de ese crecimiento procedía de países no pertenecientes a la OPEP, en particular de América del Norte, donde el nivel de producción ha aumentado rápidamente y alcanzó recientemente su nivel máximo. En diciembre de 2015, los Estados Unidos levantaron la prohibición de exportar petróleo crudo que había estado en vigor durante más de 40 años. Se estima que ha habido un exceso de oferta en el mercado de 1,0 millones de barriles diarios en 2014, margen que se amplió hasta aproximadamente 2,1 millones de barriles diarios en 2015[5].

7. En anteriores fases de disminución de los precios del petróleo, la OPEP actuó con prontitud. Por ejemplo, redujo su cuota de producción en 4,2 millones de barriles diarios en diciembre de 2008, cuando el mercado experimentó una abrupta disminución de los precios del petróleo. El comportamiento de producción de la OPEP solía determinarse en relación con su banda de precios meta, lo que pudo dar lugar a la expectativa de que actuaría para lograr una reducción concertada de la producción a fin de abordar el actual exceso oferta. Sin embargo, la coordinación de la producción entre los países productores de petróleo ha resultado difícil en las condiciones actuales del mercado, en las que la demanda seguía creciendo. Así sucedió en 2015, año en que la demanda siguió creciendo, frente a la situación en 2008,

[3] Organización de Países Exportadores de Petróleo, *OPEP Monthly Oil Market Report* (14 de marzo de 2016), pág. 85, cuadros 10.1 y 10.2. Puede consultarse en http://www.opec.org/opec_web/en/publications/338.htm.

[4] *Ibid.*

[5] *Ibid.*

cuando una rápida caída de la demanda provocó una disminución de los precios. Sin un acuerdo audaz que se pueda hacer cumplir, con la participación de todos los principales países productores de petróleo, el miedo a perder cuota de mercado impide que cualquier país productor de petróleo lleve a cabo recortes de producción voluntarios. Incluso con una reducción coordinada de la producción, sigue sin estar claro en qué medida se podría lograr una recuperación de los precios del petróleo. Si los precios del petróleo no son lo suficientemente elásticos para responder al cambio de la oferta, una reducción de la producción no maximizaría los ingresos derivados del petróleo. En medio de esas dificultades, la producción de petróleo crudo en América del Norte ha empezado a disminuir, debido al cierre de pozos no rentables. Se prevé que el exceso de oferta actual desaparecerá en el segundo semestre de 2017, pero sigue habiendo incertidumbre sobre la oferta mundial en 2016.

8. Mientras el exceso de oferta crónica ha dominado los mercados, los precios del petróleo han estado significativamente influidos por la especulación en los mercados de futuros del petróleo. Los datos de la Comisión de Contratación de Futuros de Mercancías de los Estados Unidos indican que los cambios en las posiciones largas netas especulativas guardan relación con las variaciones de los precios del petróleo[6] y causaron una alta volatilidad de los precios del petróleo a lo largo de 2015. Se espera que los precios del petróleo sigan estando por debajo de la línea de la tendencia a largo plazo en 2016 y 2017. Como se ha visto recientemente, la venta al descubierto especulativa ha llevado a los precios del petróleo a situarse por debajo del precio mínimo fundamental estimado de entre 35 y 40 dólares por barril. Se prevé que las fluctuaciones de los precios provocadas por la especulación se intensifiquen durante 2016, puesto que los participantes en el mercado del petróleo siguen siendo sensibles a cualquier situación o perspectiva de exceso de oferta. Teniendo en cuenta esos factores y la lenta pero creciente demanda de petróleo crudo, se prevé que el precio de la cesta de referencia de la OPEP sea de 41,5 dólares por barril en promedio en 2016 y 49,3 dólares por barril en promedio en 2017 (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Estimaciones y previsiones del precio del petróleo crudo[a]
(En dólares de los Estados Unidos)

				Promedio anual previsto		
	Mínimo	*Máximo*	*Promedio anual*	*Inferior*	*Base de referencia*	*Superior*
2013	96,35	114,94	105,87			
2014	52,00	110,48	96,29			
2015	30,74	64,96	49,49			
2016				23,7	41,5	59,3
2017				14,8	49,3	72,2

Fuente: Datos de la OPEP para 2013-2015. Las cifras para 2016 y 2017 son previsiones de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental a marzo de 2016.

[a] Precio de la cesta de referencia de la OPEP por barril.

[6] Estados Unidos de América, Comisión de Contratación de Futuros de Mercancías, *Commitments of Traders*. Puede consultarse en http://www.cftc.gov/MarketReports/CommitmentsofTraders/HistoricalViewable/index.htm.

9. Se estima que la producción total de petróleo crudo en la región árabe fue en promedio de 23,5 millones de barriles diarios en 2015, lo que representa un aumento de 0,5 millones de barriles diarios en comparación con 2014. Entre los países árabes productores de petróleo crudo, se estima que los países del CCG produjeron 17,7 millones de barriles diarios en 2015, sin ningún cambio significativo en comparación con el año anterior. La producción de petróleo crudo del Iraq siguió creciendo como resultado de nuevas ampliaciones de las instalaciones en la parte meridional del país. Libia logró mantener su producción de petróleo crudo en 400.000 barriles diarios en 2015, a pesar de la continuación del conflicto armado y la inestabilidad política. La producción de petróleo crudo del Yemen se detuvo en abril de 2015 en medio de la intensificación del conflicto armado. Se estima que las exportaciones de petróleo brutas de la región árabe han sido de 382.000 millones de dólares en 2015, lo que representa una disminución del 46% en comparación con el año anterior. Se prevé que siga disminuyendo, un 12%, hasta los 337.000 millones de dólares en 2016, lo que representa una disminución del 61% en comparación con el máximo alcanzado recientemente en 2012. Sin embargo, se prevé que el total de los ingresos de las exportaciones de petróleo árabes llegarán a su nivel mínimo en 2016, con una previsión para 2017 de 421.000 millones de dólares.

B. Sector del gas natural

10. En los últimos años, el sector del gas natural se ha convertido rápidamente en otra importante esfera de exportación para los países árabes. Actualmente, Argelia, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Libia y Qatar son los miembros del Foro de Países Exportadores de Gas, y el Iraq y Omán son observadores. El Yemen también se convirtió en un exportador de gas en 2009. El Líbano, la República Árabe Siria y el Estado de Palestina han estado planificando la exploración de gas mar adentro desde hace varios años. Sin embargo, en 2015, la intensificación del conflicto armado en el Yemen detuvo la producción de gas en abril y riesgos geopolíticos impidieron que países del Mediterráneo oriental avanzaran en sus planes de prospección de gas. A pesar de la inestabilidad de la situación de la seguridad, Libia logró exportar gas natural a Italia a través del oleoducto Greenstream. Qatar siguió siendo uno de los más influyentes exportadores de gas, junto con Australia y la Federación de Rusia. Cuando a los países europeos les empezó a preocupar su dependencia del suministro de gas de la Federación de Rusia, en un contexto de aumento de los riesgos geopolíticos relacionados con la Federación de Rusia y Ucrania, los países árabes exportadores de gas atrajeron la atención como proveedores alternativos cruciales para el mercado europeo. Se ha reconocido que la región necesita una mayor inversión en infraestructura en este sector a fin de aumentar las exportaciones de gas natural mediante gaseoductos o instalaciones de gas natural licuado.

11. Según la International Association for Natural Gas (Cedigaz), hubo un exceso de oferta en el mercado mundial de gas en 2015 y esta tendencia es probable que se mantenga hasta 2022, en particular en el sector del gas natural licuado[7]. Las débiles perspectivas de la demanda, el exceso de capacidad en instalaciones de gas natural licuado y las fuentes de energía substitutivas cada vez más competitivas causaron la

[7] Armelle Lecarpentier, International Association for Natural Gas “Current trends and prospects for natural gas”, 4 de diciembre de 2015. Puede consultarse en http://www.cedigaz.org/documents/2015/PresAB2015.pdf.

saturación de la oferta mundial. El mercado del gas natural siguió estando segmentado geográficamente, pero los precios de referencia por zonas geográficas mostraron una tendencia a converger en un nivel más bajo a finales de 2015. En enero de 2016, el precio de referencia para Europa fue de 5,09 dólares por millón de unidades térmicas británicas (BTU), el precio de referencia para el Japón fue de 9,0 dólares por millón de BTU y el precio de referencia para los Estados Unidos fue de 2,27 dólares por millón de BTU[8]. Ha habido progresos en la evolución institucional para mejorar las transacciones de gas y superar la segmentación del mercado actual. Por ejemplo, se espera que la reciente introducción de mercados de futuros para el gas natural licuado en Singapur de lugar a precios al contado flexibles, lo que redundaría en beneficio tanto de los países exportadores de gas como de los países importadores. Sin embargo, se espera que la situación del mercado siga siendo difícil para los exportadores de gas en lo que respecta al aumento de las transacciones al contado, dado el exceso de oferta estructural a largo plazo previsto.

C. Sector de los fosfatos

12. El sector de los fosfatos siguió teniendo una importancia estratégica en la región árabe. A pesar de la persistente debilidad de la demanda en los mercados mundiales de fertilizantes, se produjeron avances en el sector por medio de asociaciones interregionales relacionadas con la inversión extranjera directa. Según las estimaciones de la Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes, en la temporada de cultivo de 2015/16, la demanda mundial de fertilizantes disminuirá en un 0,1%, o 183,4 millones de toneladas y la demanda de fósforo disminuirá un 0,9%, o 41,1 millones de toneladas, en comparación con la anterior temporada de cultivo[9]. Los bajos precios de los cultivos siguieron desalentando la demanda mundial de fertilizantes y se prevé un débil crecimiento de la demanda para la próxima temporada de cultivo. Mientras tanto, la capacidad de oferta de fosfato diamónico, uno de los fertilizantes de fósforo más utilizados, siguió creciendo. En particular, la ampliación de una planta de fertilizantes en Jorf Lasfar contribuyó al aumento de la capacidad de oferta de Marruecos y posicionó al país como uno de los principales exportadores.

[8] Fondo Monetario Internacional, “Base de datos mensuales del FMI sobre los precios de los productos básicos”. Puede consultarse en http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx.

[9] Patrick Heffer and Michel Prud’homme, Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes, “Short-term fertilizer outlook 2015-2016”, noviembre de 2015. Puede consultarse en http://www.fertilizer.org/imis20/images/Library_Downloads/2015_ifa_paris_summary.pdf?WebsiteKey=411e9724-4bda-422f-abfc-8152ed74f306&=404%3bhttp%3a%2f%2fwww.fertilizer.org%3a80%2fen%2fimages%2fLibrary_Downloads%2f2015_ifa_paris_summary.pdf.

13. El precio del fosfato mineral se estabilizó después de disminuir un 51% desde un máximo reciente alcanzado en 2011. En términos del promedio anual, el precio subió de 110,2 dólares por tonelada métrica en 2014 a 117,5 dólares por tonelada métrica en 2015[10]. Mientras tanto, el precio del fosfato diamónico disminuyó en un 26% desde el máximo reciente de 485,24 dólares por tonelada métrica alcanzado en febrero de 2015. Se prevé que el precio del fosfato mineral se mantenga en su nivel actual y que el precio del fosfato diamónico se estabilice en 2016, siguiendo la tendencia de los precios del fosfato mineral. Sin embargo, no se prevé ningún aumento sustancial de los precios en este sector puesto que la situación de exceso de oferta estructural a nivel mundial se mantiene en 2016.

III. Tendencias regionales

A. Sinopsis

14. Los bajos precios del petróleo y los pronunciados descensos conexos de los ingresos por las exportaciones de petróleo tuvieron una influencia negativa en las economías árabes en 2015. Se calcula que el crecimiento real promedio del producto interno bruto (PIB) en la región árabe fue del 0,9% en 2015 (véase el cuadro 2). El principal factor de fluctuación son las estimaciones de crecimiento negativo correspondientes a Libia, la República Árabe Siria y el Yemen. A pesar de la caída de los precios del petróleo, los países del CCG siguieron representando el núcleo de crecimiento de la región árabe en 2015. Los conflictos armados y la violencia en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria, el Yemen y el Estado de Palestina siguieron repercutiendo negativamente en el desarrollo socioeconómico árabe, con consecuencias no solo para esos países, sino también para los Estados vecinos de Egipto, Jordania, el Líbano y Túnez. La actividad en el sector del turismo del Mashreq y el Magreb se redujo debido a los mayores riesgos de seguridad. En general, la situación de la balanza de pagos de la región ha empeorado, debido a que los países con déficit por cuenta corriente tuvieron un menor acceso a fondos extranjeros.

B. Países del Consejo de Cooperación del Golfo

15. Se estima que en 2015 la subregión de los países del CCG registró un crecimiento del PIB del 3%, en comparación con el 3,4% registrado el año anterior. La variación de las tasas de crecimiento entre los países del CCG refleja el comportamiento del sector no petrolero, así como la importancia del sector del petróleo. En este ámbito, las actividades de refinería mantuvieron un mayor valor añadido en términos reales, en consonancia con el mantenimiento de la demanda de combustibles. En los países del CCG, el crecimiento del sector no petrolero ha sido constante, aunque se ha producido a un ritmo menor. El valor de los activos financieros e inmobiliarios ha disminuido en esos países, lo que refleja el debilitamiento de la confianza empresarial y la debilidad de los precios del petróleo.

[10] Banco Mundial, base de datos “Global Economic Monitor (GEM) Commodities”. Puede consultarse en http://databank.worldbank.org/data/views/variableselection/selectvariables.aspx?source=Global-Economic-Monitor-%28GEM%29-Commodities.

El crecimiento del agregado monetario amplio se ha estancado como resultado del débil crecimiento del crédito. El sector financiero de los países del CCG mantuvo balances saludables, pese al aumento de los costos de financiación, que afectó a la rentabilidad del sector.

16. Se prevé que las tasas de crecimiento del PIB disminuyan en 2016 en los países del CCG. Se espera que los costos de financiación se incrementen en esos países como resultado de los previsibles aumentos de intereses de la Reserva Federal de los Estados Unidos de América. También se prevé que los costos de financiación se vean afectados por el efecto de expulsión derivado del aumento previsto en la emisión de deuda de los Gobiernos del CCG. Los recortes del gasto público podrían debilitar la demanda interna en la Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos y Omán. Es probable que Kuwait y Qatar puedan mantener sus niveles de gasto fiscal en términos de PIB nominal. La desaceleración del crecimiento de China tendrá un efecto negativo, pero es probable que el fuerte crecimiento de la India mantenga al sector no petrolero del CCG. Se espera que la tasa media de crecimiento real del PIB de la subregión en 2016 sea del 2,1%. Según los pronósticos, entre los países del CCG, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Omán y Qatar sobrepasarán el promedio subregional. Se prevé que el crecimiento de la Arabia Saudita se ralentice, debido principalmente a una reducción considerable de los gastos de capital y al aumento de los costos de financiación. Es previsible que Kuwait registre un crecimiento constante que siente las bases para la expansión de su demanda interna. La tasa de crecimiento pronosticada para 2016 es del 1,7% para la Arabia Saudita, el 2,4% para Bahrein, el 2,4% para los Emiratos Árabes Unidos, el 1,4% para Kuwait, el 2,1% para Omán y el 3,5% para Qatar.

Cuadro 2
Tasas de crecimiento real del PIB y tasas de inflación de los precios de consumo en la región árabe, 2013-2017
(Variación porcentual anual)

	Tasa de crecimiento real del PIB					*Tasa de inflación de los precios de consumo*				
País/zona	*2013*[a]	*2014*[a]	*2015*[b]	*2016*[c]	*2017*[c]	*2013*	*2014*	*2015*[b]	*2016*[c]	*2017*[c]
Arabia Saudita	2,7	3,6	3,4	1,7	2,4	3,5	2,7	2,2	2,1	1,7
Bahrein	5,4	4,5	2,9	2,4	2,7	3,3	2,7	1,8	2,6	2,0
Emiratos Árabes Unidos	4,3	4,6	3,0	2,4	2,9	1,1	2,2	4,2	2,3	2,7
Kuwait	1,2	(1,6)	0,4	1,4	3,0	2,6	2,9	3,3	3,3	3,6
Omán	3,9	2,9	3,3	2,1	2,7	1,3	1,0	0,1	1,7	2,0
Qatar	4,6	4,0	4,2	3,5	4,1	3,1	3,0	1,8	1,3	1,5
Estados del CCG	**3,3**	**3,4**	**3,0**	**2,1**	**2,8**	**2,7**	**2,5**	**2,6**	**2,2**	**2,2**
Egipto[d]	2,1	3,5	2,1	2,6	3,1	9,5	10,1	10,4	9,2	10,0
Iraq	7,6	(0,6)	(2,8)	1,5	5,4	1,9	2,2	1,4	1,8	2,0
Jordania	2,8	3,1	2,4	1,9	2,4	4,8	2,9	(0,9)	1,1	1,5
Líbano	3,0	2,1	1,3	1,4	1,9	5,7	1,7	(3,7)	0,5	1,2

	Tasa de crecimiento real del PIB					*Tasa de inflación de los precios de consumo*				
País/zona	*2013*[a]	*2014*[a]	*2015*[b]	*2016*[c]	*2017*[c]	*2013*	*2014*	*2015*[b]	*2016*[c]	*2017*[c]
República Árabe Siria[e]	(16,9)	(11,6)	(8,1)	(6,5)	(5,0)	87,7	24,3	37,3	44,0	35,7
Estado de Palestina	2,2	(0,2)	3,5	3,1	3,8	1,7	1,7	1,4	1,2	1,7
Mashreq	**1,5**	**0,5**	**(0,3)**	**1,1**	**2,7**	**15,9**	**8,5**	**9,3**	**10,1**	**9,6**
Argelia	2,8	3,8	3,2	1,7	2,2	4,1	3,9	4,4	3,9	4,3
Libia	(30,8)	(47,7)	(22,0)	(5,2)	(3,3)	2,6	2,4	8,6	11,0	10,0
Marruecos	4,7	2,4	4,3	2,7	2,9	1,9	0,4	1,6	1,2	1,7
Túnez	2,4	2,3	0,8	1,6	2,4	5,8	4,9	4,9	4,2	4,0
Magreb	**(3,1)**	**(6,4)**	**(1,6)**	**0,7**	**1,4**	**3,5**	**2,9**	**4,5**	**4,6**	**4,7**
Comoras	3,5	3,9	3,6	4,0	4,2	1,6	1,4	2,2	2,0	2,2
Djibouti	5,0	6,0	4,7	5,0	5,0	2,5	3,0	2,7	2,2	2,5
Mauritania	5,7	6,4	3,7	3,4	3,5	4,1	3,5	0,5	1,2	2,0
Somalia[f]	–	3,7	2,7	3,4	4,3	4,5	1,3	4,0	3,2	2,9
Sudán	5,3	2,5	3,2	3,6	4,0	36,5	36,9	16,9	15,1	14,6
Yemen	3,2	1,5	(34,6)	(11,1)	(7,5)	11,0	8,0	30,0	35,0	32,5
Países árabes menos adelantados	**4,5**	**2,5**	**(7,3)**	**(0,5**	**0,8**	**26,5**	**25,7**	**19,2**	**19,4**	**18,4**
Total para la región árabe[g]	**1,8**	**0,9**	**0,9**	**1,5**	**2,4**	**7,2**	**5,2**	**5,4**	**5,4**	**5,2**

Fuente: Fuentes nacionales.

[a] Las cifras del PIB para 2013 y 2014 proceden de fuentes nacionales, a menos que se indique otra cosa.
[b] Estimaciones de marzo de 2016.
[c] Pronósticos de marzo de 2016.
[d] Para la tasa de crecimiento del PIB de Egipto, las cifras corresponden al año fiscal que termina en junio.
[e] La tasa de crecimiento del PIB de la República Árabe Siria para el período 2013-2015 se basa en las estimaciones del programa de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental titulado “The national agenda for the future of Syria”.
[f] La tasa de crecimiento del PIB y la tasa de inflación de los precios de consumo para Somalia proceden del informe país de 2015 elaborado por el Fondo Monetario Internacional, que puede consultarse en https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2015/cr15208.pdf.
[g] Las cifras para grupos de países son medias ponderadas, en las que la ponderación para cada año se basa en el PIB de 2010

C. Mashreq

17. Se estima que las economías de la subregión del Mashreq se contrajeron un 0,3% como promedio en 2015, tras haber registrado un crecimiento del 0,5% en 2014. El principal factor que afecta al crecimiento de la subregión es la terrible situación económica en los países afectados por conflictos como el Iraq y la República Árabe Siria. La continuación de los conflictos armados y la violencia en el Iraq, la República Árabe Siria y el Estado de Palestina obstaculizó considerablemente las actividades económicas. El bloqueo de la Franja de Gaza continuó e impidió que se llevaran a cabo actividades eficaces para reconstruir la

infraestructura económica y las instalaciones de producción destruidas en 2014. La expansión de la demanda interna en Jordania y el Líbano se desaceleró, lo que contribuyó en parte a la deflación de los precios de consumo. Las tasas de crecimiento en Jordania y el Líbano fueron insuficientes para mantener el nivel de vida en esos países, dado el considerable número de refugiados sirios que residen allí. La grave situación de la balanza de pagos en Egipto se mantuvo y dificultó su recuperación económica.

18. Se prevé que en 2016 las economías de la subregión del Mashreq crezcan un 1,1% en promedio. Se espera que la magnitud de la contracción económica de la República Árabe Siria se reduzca. Es previsible que la producción de petróleo crudo en el Iraq aumente aún más, lo que compensará la débil expansión de la demanda interna causada por el conflicto armado en el país. El crecimiento en el Líbano y Jordania se prevé que siga siendo escaso a consecuencia de los factores geopolíticos que pesan sobre sus perspectivas económicas. Además, se prevé que el aumento de los costos de financiación obstaculice la inversión en ambos países. Es probable que Egipto mantenga su actual nivel de crecimiento, dado que el potencial de crecimiento del país se ve limitado por la situación de la balanza de pagos, que sigue siendo grave. Se espera que el Estado de Palestina experimente un crecimiento moderado, pero la tasa de crecimiento dista mucho de la necesaria para reconstruir la Franja de Gaza. La tasa de crecimiento prevista para 2016 es del 2,6% en Egipto, el 1,5% en el Iraq, el 1,9% en Jordania, el 1,4% en el Líbano y el 3,1% en el Estado de Palestina. En el caso de la República Árabe Siria, se prevé que su economía se contraiga un 6,5% en 2016.

D. Magreb

19. Se estima que las economías de la subregión del Magreb se contrajeron un 1,6% como promedio en 2015, tras haber registrado una contracción del 6,4% en 2014. El crecimiento medio de esta subregión siguió estando fuertemente influido por la estimación de crecimiento de Libia, cuya economía se prevé que registre tres contracciones anuales consecutivas. La demanda interna en Libia se ha desplomado a consecuencia de la inestabilidad política y los conflictos armados. El país mantuvo cierto nivel de producción de petróleo y gas, pero fue insuficiente para evitar la contracción de la economía. Respecto a Marruecos, en 2015 un aumento de la producción agrícola impulsó el crecimiento, mientras que el resto de los sectores mantuvieron un crecimiento estable. Túnez experimentó una grave desaceleración del crecimiento económico motivada por el deterioro de la balanza de pagos, que limitó la ampliación de su demanda interna. Los múltiples incidentes de seguridad acaecidos tuvieron un efecto negativo en el sector del turismo, lo que contribuyó a una disminución significativa de las exportaciones de servicios. La inversión pública siguió siendo la principal impulsora del crecimiento en Argelia, pese a la disminución de los ingresos del petróleo y el gas.

20. En general, se prevé que la subregión del Magreb experimente un crecimiento económico del 0,7% en 2016. Se estima que la economía libia seguirá contrayéndose, aunque en menor medida. De acuerdo con los pronósticos, el ritmo de crecimiento de Marruecos disminuirá debido al descenso de la producción agrícola en comparación con el año anterior. El margen de expansión de la demanda interna en Túnez es probable que siga siendo limitado, dado que la grave situación de su balanza de pagos es probable que persista. Además, los efectos indirectos del

conflicto armado de Libia repercuten negativamente en la situación de la seguridad y plantean un riesgo de regresión. Respecto a Argelia, se prevé una reducción de la expansión económica debido al descenso del gasto público motivado por la consolidación fiscal. Las tasas de crecimiento previstas para 2016 son del 1,7% para Argelia, del 2,7% para Marruecos y del 1,6% para Túnez. Se prevé que la economía de Libia se contraiga un 5,2%.

E. Países árabes menos adelantados

21. Se estima que las economías de los países árabes menos adelantados se contrajeron en promedio un 7,3% en 2015. El Sudán logró mantener una expansión económica constante a pesar de que su balanza de pagos sigue registrando una situación grave. Se hicieron progresos en la diversificación de sus productos de exportación, y la economía dio muestras de una mayor resiliencia tras la inestabilidad que había prevalecido desde 2012. El crecimiento en Mauritania se ha estancado debido a los efectos indirectos negativos del descenso de precios del mineral de hierro. Las inversiones relacionadas con los minerales han disminuido, y el crecimiento en los sectores agrícola y pesquero fue insuficiente para mantener el nivel de la expansión de la demanda interna experimentado en años anteriores. Las Comoras mantuvieron un crecimiento estable en 2015, en consonancia con su tendencia a largo plazo. El alto nivel de actividad portuaria impulsado por el auge de la economía de Etiopía contribuyó a la tendencia de crecimiento económico constante en Djibouti. La violencia armada provocó una grave contracción de la actividad económica en el Yemen, cuya producción de petróleo y gas se interrumpió en abril. La infraestructura económica yemení se vio gravemente afectada por el conflicto armado en el país.

22. Se prevé que el PIB real de los países árabes menos adelantados se contraiga un 0,5% en promedio en 2016. Es probable que en el Sudán surja mayor margen para la expansión de la demanda interna, dado que se prevé una mejora moderada de la balanza de pagos. El ritmo de la expansión económica de Mauritania se reducirá previsiblemente como resultado de la débil demanda interna y del continuo descenso de las entradas de capital extranjero. Las débiles perspectivas de los precios del mineral de hierro están teniendo repercusiones, dado que la tensa situación de la balanza de pagos obstaculiza la expansión de la demanda interna. Los cambios en la economía del Yemen dependerán de cómo evolucione la situación de la seguridad. Sin embargo, se prevé un crecimiento negativo, debido a la grave implosión de la demanda interna simultánea a la destrucción de la infraestructura económica. La tasa de crecimiento prevista para 2016 es del 4% en las Comoras, el 5% en Djibouti, el 3,4% en Mauritania, el 3,4% en Somalia y el 3,6% en el Sudán. Se prevé que la economía del Yemen se contraiga en un 11,1% en términos reales del PIB.

F. Precios y tasas de inflación

23. Se calcula que la inflación media anual de los precios de consumo en la región árabe fue del 5,4% en 2015, frente al 5,2% en 2014 (véase el cuadro 2). En los países del CCG, los bajos precios internacionales de los productos básicos tuvieron un efecto amortiguador respecto a otras presiones inflacionarias, como el mayor precio de los materiales de construcción debido a las reformas de los subsidios. La

baja inflación en la zona del euro repercutió en varios países, entre ellos Jordania, el Líbano y Mauritania. Jordania y el Líbano registraron tasas de inflación negativas en 2015. La inflación se mantuvo controlada en el Iraq y el Estado de Palestina, pero las bajas tasas de inflación no daban a entender que las cadenas de suministro de ninguno de los dos países estuvieran funcionando. Las actividades económicas de ambos países se enfrentan a dificultades logísticas relacionadas con los conflictos. En Egipto se mantuvo la tendencia de alta inflación como resultado de los problemas monetarios. La República Árabe Siria y el Yemen sufrieron las consecuencias de la hiperinflación derivada de los conflictos. Libia también experimentó un rápido aumento del índice de precios de consumo hacia finales de 2015. En el Sudán, la hiperinflación mostró signos de estabilización en 2015.

24. Se prevé que la tasa media de inflación del índice de precios de consumo de la región árabe sea del 5,4% en 2016. Previsiblemente, los precios internacionales de los productos básicos seguirán siendo bajos, lo que mantendrá las tasas de inflación bajas en la mayoría de los países árabes. Es de esperar que el aumento del precio de los materiales de construcción debido a las nuevas reformas de los subsidios en los países del CCG tenga un efecto moderado sobre los niveles generales de precios en esos países. Se prevé que la tasa de inflación del Sudán se estabilice a su nivel de 2015. Está previsto que la inflación se acelere en Libia, siguiendo la tendencia de 2015. Se espera que la inflación en la República Árabe Siria siga siendo elevada debido a las grandes limitaciones en la esfera de las divisas. Respecto a Egipto, las dificultades monetarias elevan la tasa de inflación prevista al 10% para 2016. Se prevé que el Yemen sufra las consecuencias de la hiperinflación como resultado de la grave situación de su balanza de pagos y los factores monetarios.

G. Tipos de cambio

25. La depreciación gradual frente al dólar de los Estados Unidos de las monedas nacionales de Argelia, Libia, Mauritania, Marruecos y Túnez continuó, principalmente como resultado del debilitamiento del euro, que es la divisa frente a la que las monedas de esos países han mantenido tradicionalmente tipos de cambio estables. La moneda nacional de Kuwait, que está vinculada a una cesta de monedas que incluye el euro, también mantuvo su debilidad frente al dólar. Los países del CCG, así como Djibouti, el Iraq, Jordania y el Líbano, han mantenido la práctica de vincular su moneda nacional al dólar. Egipto gestionó la depreciación ordenada de la libra egipcia de 7,60 libras por dólar a 8,8 libras por dólar. El Sudán también gestionó una depreciación gradual de su moneda nacional, la libra sudanesa, hasta las 6,45 libras sudanesas por dólar. El valor de la libra siria siguió debilitándose, al pasar de las 198 libras por dólar en enero de 2015 a las 442 libras por dólar en marzo de 2016. El conflicto armado causó una devaluación importante del rial yemení, que pasó de 215 riales por dólar en marzo de 2015 a 280 riales por dólar en marzo de 2016. En 2016 se prevén nuevas devaluaciones de las monedas nacionales de Egipto, Libia, la República Árabe Siria, el Sudán, Túnez y el Yemen.

H. Dinámicas sociales y empleo

26. Los desplazamientos masivos de población en la región árabe aumentaron en 2015 debido a la intensificación de los conflictos armados en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria y el Yemen. Los movimientos de refugiados y migrantes

alcanzaron un nivel sin precedentes, lo que refleja la crisis humanitaria de la región. Los flujos dirigidos a Europa de refugiados procedentes de la región árabe, en particular de iraquíes y sirios, pusieron de relieve la desesperación de los desplazados.

27. Las tasas de desempleo siguieron siendo elevadas en la región. Según las cifras más recientes disponibles para 2015, las tasas de desempleo eran las siguientes: Egipto, 12,7% (en el segundo trimestre)[11]; Jordania, 13,6% (en el cuarto trimestre)[12]; Marruecos, 9,2% (en el cuarto trimestre)[13]; Túnez 15,4% (en el cuarto trimestre)[14]; Arabia Saudita, 11,5% entre sus nacionales (en el segundo semestre)[15]; y Estado de Palestina, 25,8% (en el cuarto trimestre)[16]. Las diferencias entre los géneros en las tasas de desempleo aumentaron en esos países, dado que los niveles de empleo de las mujeres que buscan trabajo empeoraron. El rápido aumento en los últimos años de la tasa de desempleo femenino en el Estado de Palestina es especialmente alarmante, ya que aumentó al 39,7% en el cuarto trimestre de 2015[17], en comparación con el 26,8% en 2010. En la Arabia Saudita, Jordania y Túnez, donde la brecha de género en la tasa de desempleo había mostrado mejoras hasta 2014, la tendencia se invirtió en 2015. La intensificación de los conflictos armados tuvo un efecto devastador en las condiciones de empleo en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria y el Yemen. Se mantuvieron las presiones para emigrar de países árabes afectados por conflictos, a medida que segmentos más grandes de la población pasaban a depender de la ayuda humanitaria tras haber perdido ingresos y ahorros.

IV. Evolución de las políticas

28. Los encargados de la formulación de políticas en la región árabe siguieron enfrentándose a importantes limitaciones en su esfera de trabajo, que les impidieron adoptar políticas para estimular la demanda interna. Una política monetaria más estricta, junto con el aumento de los costos de financiación en la región árabe y en los países del CCG en particular, limitarían considerablemente el crecimiento en la región, dado que en el plano fiscal los países árabes ya han realizado ajustes estrictos tras la caída de los precios del petróleo el año pasado. La Reserva Federal de los Estados Unidos de América decidió elevar las tasas de interés en 0,25 puntos porcentuales, con lo que la banda meta del tipo de interés de los fondos federales

[11] Organismo Central de Movilización Pública y Estadística de Egipto, “Labor force, employment and unemployment in Egypt” (30 de marzo de 2016). Puede consultarse en http://www.msrintranet.capmas.gov.eg/pepo/Labour%20Force/sdds_lb1_e.pdf.

[12] Departamento de Estadísticas de Jordania, comunicado de prensa de 8 de febrero de 2016. Puede consultarse en http://dos.gov.jo/dos_home_e/main/archive/Unemp/2015/Emp_2015-q4.pdf

[13] Haut-Commissariat au Plan de Marruecos, “La situation du marché du travail au quatrième trimestre de l’année 2015” (30 de marzo de 2016). Puede consultarse en http://www.hcp.ma/La-Situation-du-marche-du-travail-au-quatrieme-trimestre-de-l-annee-2015_a1665.html.

[14] Oficina Nacional de Estadística de Túnez, “Enquête nationale sur la population et l’emploi” (30 de marzo de 2016). Puede consultarse en http://www.ins.nat.tn/indexen.php.

[15] Dirección General de Estadística de la Arabia Saudita (30 de marzo de 2016). Puede consultarse en http://www.stats.gov.sa/en/node/4932.

[16] Oficina Central Palestina de Estadística del Estado de Palestina, “Labour force survey (October-December, 2015) Round (Q4/2015)” (30 de marzo de 2016). Puede consultarse en http://www.pcbs.gov.ps/portals/_pcbs/PressRelease/Press_En_LFSQ42015E.pdf .

[17] *Ibid.*

pasó de un margen del 0% al 0,25% a un margen del 0,25% al 0,5% el 16 de diciembre de 2015. Este fue el primer cambio en la política de tipos de interés de los Estados Unidos de América desde 2008 y el primer aumento desde 2006. El cambio en los tipos de interés repercutió en la política monetaria de los países de la región cuyas monedas están vinculadas, ya sea oficial o extraoficialmente, con el dólar, a saber: la Arabia Saudita, Bahrein, Djibouti, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, el Líbano, Omán y Qatar. También tuvo repercusiones en la política monetaria de Kuwait, cuya moneda nacional está vinculada a una cesta de monedas en la que el dólar tiene un peso considerable. Por consiguiente, los bancos centrales de la Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait elevaron sus respectivos tipos de interés de los depósitos en 0,25 puntos porcentuales, en consonancia con la medida adoptada por la Reserva Federal de los Estados Unidos respecto al tipo de interés.

29. Sin embargo, la repercusión de esos cambios de política fue limitada a corto plazo, en parte porque los mercados financieros de los Estados Unidos de América y de la región árabe habían previsto esas decisiones. La región experimentó un ligero aumento de los costos de financiación, dentro de los márgenes previstos. No obstante, es previsible que los efectos a mediano y largo plazo se dejen sentir en toda la región árabe. Se espera que los costos de financiación aumenten en los países del CCG en consonancia con la política monetaria de los Estados Unidos de América. Los bancos centrales de Argelia, Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez han perdido la oportunidad de utilizar medidas monetarias para ampliar la demanda interna. En 2015, las tasas de interés principales se redujeron en Egipto (en enero), Jordania (en enero, febrero y julio) y Túnez (en octubre), a medida que las presiones inflacionarias fueron despareciendo con el descenso de los precios de los productos básicos, incluidos los alimentos y la energía. Sin embargo, el deterioro de la situación de la balanza de pagos obligó a Egipto a elevar sus tipos de interés en diciembre de 2015 y marzo de 2016. Es poco probable que los bancos centrales árabes adopten medidas de flexibilización monetaria en 2016, dado el actual entorno financiero internacional. Egipto y Túnez podrían endurecer sus posturas monetarias para hacer frente a la complicada situación de su balanza de pagos.

30. Los saldos fiscales de los países del CCG empeoraron rápidamente en 2015, en consonancia con la caída de los precios del petróleo y la incapacidad de reducir los gastos. Se prevén reducciones presupuestarias, en particular en términos de gastos de capital, en los países del CCG, con la excepción de Kuwait y Qatar. Está previsto que ambos países mantengan políticas fiscales neutrales en términos de PIB nominal. El objetivo de las políticas de los gobiernos árabes de otras subregiones sigue siendo lograr la consolidación fiscal en un contexto de perspectivas de ingresos que siguen siendo débiles. La asistencia externa directa e indirecta se ha convertido en un factor esencial para que esos países puedan mantener el nivel de gastos de capital, incluidos los proyectos de desarrollo. En el Estado de Palestina, la reconstrucción de la Franja de Gaza tras la guerra de 2014 se ha acelerado gradualmente, a pesar de que en febrero de 2016 la tasa de desembolso de la asistencia prometida por los donantes internacionales era del 39%[18].

[18] Banco Mundial, “Reconstructing Gaza – Donor pledges”, 16 de marzo de 2016. Puede consultarse en http://www.worldbank.org/en/programs/rebuilding-gaza-donor-pledges.

V. Perspectivas

31. Como promedio, se prevé que la economía de la región árabe crezca un 1,5% en 2016. Es probable que la disminución de los precios del petróleo y de los ingresos conexos sitúe a los países del CCG en condiciones relativamente más débiles, en términos fiscales y de equilibrio de la balanza de pagos. No obstante, no se prevé que los países del CCG vayan a atravesar dificultades fiscales ni externas en lo tocante a la expansión de su demanda interna. La confianza empresarial y de los consumidores sigue flaqueando, pero se prevé un crecimiento constante de la demanda interna en los próximos dos años entre los países del CCG, en parte como resultado del rápido crecimiento de la economía de la India. Los países del CCG tienen dificultades con respecto a la dirección de sus estrategias de diversificación económica. Varias medidas de reforma, incluidas las reformas de los subsidios, han puesto de relieve la firmeza de las políticas adoptadas para hacer frente a la caída de los precios del petróleo. Habida cuenta de que sus economías tienen un cierto grado de resiliencia, se espera que los gobiernos del CCG avancen en la consolidación fiscal para adaptarse a la "nueva normalidad" de los bajos ingresos derivados del petróleo.

32. Los países árabes del Mashreq y el Magreb y los países árabes menos adelantados se beneficiaron de los menores precios de los productos básicos, incluidos los alimentos y la energía. Sin embargo, el margen de beneficio fue muy inferior a lo previsto. Las leves mejoras en las balanzas comerciales se vieron compensadas por el debilitamiento de las entradas de capital extranjero como resultado del cambio en la política monetaria de los Estados Unidos de América. Como resultado de ello, la situación de la balanza de pagos se volvió por lo general más precaria, dado que se hizo más difícil financiar los déficits por cuenta corriente. El deterioro de la situación de la balanza de pagos será un importante obstáculo para el crecimiento económico en 2016 de los países árabes del Mashreq y el Magreb y los países árabes menos adelantados, como también lo serán las dificultades económicas del Iraq, Libia, la República Árabe Siria, el Yemen y el Estado de Palestina, que se sufrieron las consecuencias de los conflictos. El empeoramiento de la balanza de pagos limita la expansión de la demanda interna y erosiona los niveles de vida, a menos que se preste asistencia externa eficaz, cuya necesidad en esas subregiones es probable que aumente en 2016.

33. La combinación del exceso de ahorro de los países desarrollados, por una parte, y el deterioro de la balanza de pagos en las economías en desarrollo, por la otra, ha suscitado que la economía mundial esté cada vez más polarizada. Los mecanismos de mercado no han logrado equilibrar la disponibilidad de fondos para el desarrollo entre las economías desarrolladas y en desarrollo. Las repercusiones socioeconómicas de este desequilibrio son sombrías, especialmente cuando se combinan con riesgos geopolíticos previos que han ido repercutiendo negativamente en las actividades económicas, en particular en la región árabe. El exceso de ahorros disponibles debe invertirse y utilizarse para aliviar la situación de la balanza de pagos en las economías en desarrollo, en particular las de la región árabe. Las medidas de apoyo regional e internacional son cada vez más esenciales para contribuir a las medidas de alivio de las limitaciones macroeconómicas y crear una base sólida para el desarrollo económico y social sostenible de esos países.